

# LA LECTURA MÁGICA DE CONI Y SU AMIGO SÓCRATES

Blas José Mejía Marengo

Ilustraciones de Iris Ron Tripaldi







LA LECTURA MÁGICA DE CONI  
Y SU AMIGO SÓCRATES

*Este libro es el resultado del Proyecto de Investigación: Concurso Nacional de Literatura Jorge Dávila Vázquez, aprobado y respaldado por el Vicerrectorado de Investigaciones de la Universidad del Azuay.*

**La lectura mágica de Coni y su amigo Sócrates**

© **del texto:** Blas José Mejía Marengo, 2025

© **de las ilustraciones:** Iris Ron Tripaldi, 2025

© **de esta edición:** Universidad del Azuay. Casa Editora, 2025

**ISBN:** 978-9942-670-78-6

**e-ISBN:** 978-9942-670-79-3

**Editor:** Franklin Ordóñez Luna.

**Diseño y diagramación:** Iris Ron Tripaldi.

**Corrección de estilo:** Franklin Ordóñez Luna.

**Libro arbitrado por pares:**

Paola Piacenza /Ernesto Carrión.

**Impresión:**

*Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.*

**CONSEJO EDITORIAL / UNIVERSIDAD DEL AZUAY**

Francisco Salgado Arteaga

**Rector**

Genoveva Malo Toral

**Vicerrectora Académica**

Raffaella Ansaloni

**Vicerrectora de Investigaciones**

Toa Tripaldi

**Directora de la Casa Editora**

# LA LECTURA MÁGICA DE CONI Y SU AMIGO SÓCRATES

Blas José Mejía Marengo

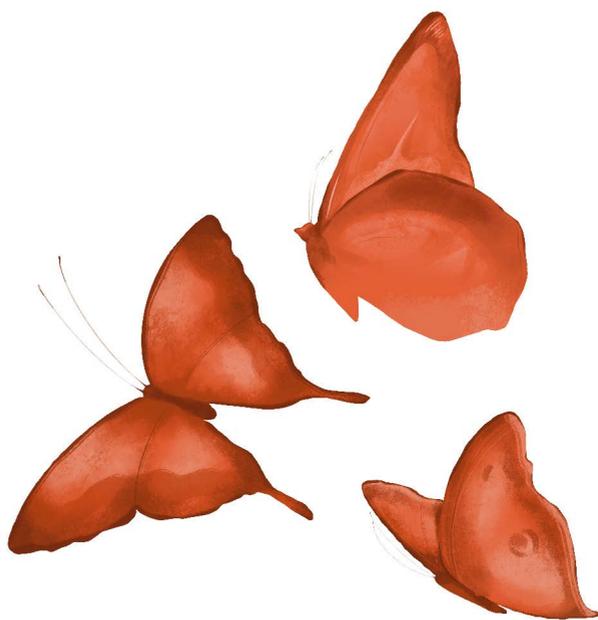


UNIVERSIDAD  
DEL AZUAY

Casa   
Editora



## I. LOS PERSONAJES



Coni es una niña dulce como algodón de azúcar, de una sonrisa amplia y sincera, con la inocencia transparente de un ángel, de piel canela, frágil y suave. Ojos con expresión de asombro, de abrazos cálidos, y preguntas profundas, nacidas de la curiosidad incipiente. Le fascina mirar al cielo en las noches despejadas, y observar los luceros de las costelaciones. Ama a la flaca de su madre con el mismo cariño que a sus abuelos.

Mientras observa la réplica en miniatura del último telescopio espacial puesto en órbita, las preguntas en la mente de Coni revolotean como mariposas, ¿Cuál es la edad de nuestro viejo universo? ¿Qué dicen las teorías sobre el universo, es infinito o finito? ¿Cuál es el lugar más distante al que podemos observar? ¿Habrá civilizaciones en otros sistemas planetarios similares al nuestro? ¿Qué nuevos misterios formularemos? ¿A qué preguntas encontraremos respuestas, aunque sean parciales? ¿Qué nuevas preguntas surgirán? ¿Qué nos asombrará? ¿Qué nos inspirará? ¿A qué cosa nueva le temeremos? ¿En qué parte del cielo habita Dios?

Por su parte, su amigo Sócrates era tan viejo como el sol y tan nuevo como la mañana, con cabellos y barbas abundantes que brillan con la luz del sol, pies planos como una tabla, fuerte como los montes de Atenas, y de una mirada aguda que desentraña los pensamientos de sus interlocutores. Fue un hombre que nunca escribió, pero sus profundas enseñanzas se transmitieron en los escritos de su discípulo, Platón. Era denominado el hombre que transitó del mito al logos, es decir, de las creencias a la razón. Conocido como la persona más sabia de su época.

La palabra hablada o escrita son los puentes que tendemos los seres humanos para construir lazos comunicativos, a través de relatos, historias, cuentos, poemas, sagas, cartas y novelas. La palabra es constructora de la literatura y de los diálogos huma-

nos, por medio de ella se edifica el pensamiento, se comunican las costumbres, los ideales, las enseñanzas y el aprendizaje de las comunidades humanas del pasado; la palabra escrita o hablada nos permite a los seres humanos estar vivos y trascender, y fue eso lo que aprendimos de Sócrates.<sup>1</sup>

1.- Sócrates: filósofo griego considerado como uno de los más grandes. Fue maestro de Platón, quien a su vez fue maestro de Aristóteles, siendo estos tres los representantes más importantes de la filosofía de la antigua Grecia.

## 2. LA MAGIA



Cuentan que una vez la mamá de Coni aceptó la invitación a una cena de parte de un pretendiente, conocedor de lenguas antiguas, durante el encuentro éste le regaló un manuscrito, titulado "Sócrates, el sabio". A ella, sin embargo, no le hizo mayor ilusión semejante texto y lo guardó en el cajón del escritorio de su casa, era domingo.

Un día que Coni volvía de la casa de sus abuelos en San Fernando, abrió el cajón, leyó apenas la introducción y rápidamente lo volvió a guardar porque escuchó los pasos de su madre que se acercaba. Sin embargo, había quedado intrigada por saber más.

Horas más tarde, mientras su madre atendía a unos clientes para ventas en línea, ella aprovechó para volver sobre el manuscrito e internarse en el bosque de palabras que contenía el texto. Solo en ese momento se dio cuenta de unas particularidades de las hojas: tenían unas marcas ocultas que aparecían cuando eran expuestas a la luz de la luna llena, que atravesaba los cristales de la ventana.

Mientras leía con detenimiento, Coni empezó a experimentar una sensación de levitación, como si sus pies se despegaran del piso. Dejó de leer un momento y el efecto desapareció. Volvió a leer y la percepción regresó, pero esta vez no se asustó, sino que continuó con la lectura y en la medida que leía quedaba envuelta, como si tratara de la trama de una película. Es más, sentía que podía interactuar con el personaje principal de la historia.

La magia ocurrió en el instante cuando experimentado la profundidad de la lectura, logró hacer su primera pregunta al personaje central de la historia.

-¡Sócrates!- exclamó ella entre la emoción y algo de nervios.

Él, por su parte, se volvió hacia ella y le dijo:

-Hola, ¿cómo te llamas?

-Coni- respondió la niña.



-¡Por ti he vuelto a la vida!- dijo él.

-No entiendo- dijo Coni con voz entrecortada.

Sócrates, con su voz apacible le dijo:

-Cuando lees de mí, o sobre mí, recobro el aliento de vida.

La trascendencia, la inmortalidad del alma y la eternidad son cuestiones que desde siempre han inquietado al ser humano. Las culturas humanas de todos los tiempos y lugares, se preguntan y recrean a través de rituales, danzas y relatos sobre el sentido de la vida humana, ejemplo de ello son el mito del eterno retorno y los relatos de la creación del Génesis.

### 3. IDENTIDAD



La existencia humana es un misterio, el qué y cómo se origina, siguen siendo interrogantes por resolver. Podrán imaginarse la gratitud que experimenta Sócrates al estar de vuelta y la perplejidad de Coni por lo ocurrido. Conmocionada aún por las palabras del misterioso personaje, la niña lo miró fijamente y le dijo:

-Leí que fuiste el hombre más sabio de tu tiempo. Además, en el escrito está que tú solías decir: solo sé que nada sé. Entonces le preguntó ¿por qué y qué significa esa frase?

Sócrates, suspiró; miró al cielo y con voz pausada le dijo:

-Los seres humanos muchas veces se dejan dominar por las pasiones, especialmente la arrogancia, creen saber más de lo que realmente conocen y eso los lleva al error- Continuó -Durante mucho tiempo hice el ejercicio de introspección.

Coni le interrumpió y preguntó:

-¿Qué es introspección?

El viejo respondió:

-Es profundizar en los propios pensamientos, es hacer un viaje a nuestro interior para encontrar nuestras propias respuestas- Luego, continuó diciendo: -con esa frase lo que pretendo decir es que siempre se debe tratar de ser honesto consigo mismo, por eso, esa frase es el reconocimiento de mi propia ignorancia, de mis límites.

Entonces, Coni agregó:

-¡Maravilloso!

Sócrates, prosiguió y dijo:

-Por otra parte, no me considero el hombre más sabio de mi tiempo, tal vez la frase que te acabo de explicar da cuenta de la templanza que se debe tener para alcanzar la sabiduría.

-¡Wow!- suspiró Coni por tanto aprendizaje en tan corto tiempo.

La niña hizo una nueva pregunta.

-¿Qué son las marcas con esos caracteres extraños en las hojas y que solo se hace visible con la luz de la luna?

-Señala cuáles son esas marcas- dijo Sócrates.

Ella apuntó con su dedo índice de la mano izquierda los bordes de las hojas, colocándolas bajo la luz de la luna. Él por su parte hizo un leve esfuerzo en sus ojos y sonrió, luego dijo:

-Son frases escritas en griego koiné.

-Y ¿qué dicen?- preguntó la niña.

-Son afirmaciones y pensamientos arcanos- sentenció él.

Al fondo de la casa se escuchó un estruendo, una olla de la cocina cayó al suelo, el perro Dogo jugueteaba con la gata Misha, fueron los responsables del alboroto. Acto seguido, oyó los pasos de su madre por las escaleras, no tuvo tiempo de despedirse de Sócrates. Como pudo, guardó las hojas nuevamente en el cajón. Su madre apareció atrás de la puerta para indicarle que debía lavarse los dientes después de cenar y acostarse para dormir y levantarse temprano para iniciar la semana de escuela. La noche había llegado y Coni fue feliz a la cama, mientras pensaba en las afirmaciones del personaje del manuscrito.

## 4. CREENCIA VS RAZÓN



A la mañana siguiente, mientras se preparaba para ir a la escuela, pasó por delante del escritorio con la mirada fija en el cajón donde estaban las páginas que había leído y las restantes que deseaba seguir leyendo. Se le hacía una eternidad esperar hasta la tarde cuando volviera de los estudios, para tornar e internarse en esa hermosa lectura que la llevaba a experimentar a un Sócrates vivo con un cumulo de sabiduría.

Una vez de vuelta por la tarde a la casa y haber terminado sus tareas, Coni se dispuso a adentrarse nuevamente en la lectura, esta vez se encerró en la habitación para no ser interrumpida de sorpresa. Cuando se produjo la mágica conexión con Sócrates a través de la lectura, se apresuró a saludar y acto seguido a preguntarle.

-¿Qué es el mito, a qué se le llama mitología?- dijo Coni con voz resuelta.

Sócrates, tomó una bocada de aire, y respondió:

-El mito es un relato primitivo que busca explicar de forma sencilla el origen de algo, comprensible para todos los mortales. Por tanto, la mitología agrupa todos los relatos, los mitos, sean estos religiosos o pertenecientes a una comunidad o cultura específica.

-¡Ah!- dijo la niña mientras asociaba esos conceptos.

Muchas personas tienden a pensar que mito o leyenda equivale a mentira, pero realmente el mito lo que busca dar a conocer el funcionamiento de determinadas cosas misteriosas a través de una narración, muchos de ellos son relatos etiológicos, de decir, mitos que dan cuenta del origen de algo.



Sócrates, tomando de nuevo la palabra, le dijo a la niña:

-¿Qué conoces acerca de la razón?

-Es lo que se asocia al ejercicio del pensamiento y de la reflexión- dijo Coni con voz titubeante.

-Bien, ¡excelente!- me respondió él.

En la época de Sócrates, grandes hombres inmortalizaron la lengua griega a través de sus bellos poemas épicos, proezas realizadas en situaciones adversas. Estos son los relatos míticos de carácter épico como la Teogonía de Hesíodo, la Ilíada y la Odisea de Homero.

-El uso de la palabra oral o escrita en los relatos de los mitos, es lo que denominamos mitología. Luego será el ejercicio del pensamiento o razonamiento lo que permitirá una explicación más elaborada de la realidad de las cosas, que con el paso del tiempo va ganando la aceptación de la mayoría de las personas en la comunidad- comentó él.

-Pero, hoy aún hay personas que anteponen sus creencias al ejercicio de la razón- dijo la niña.

-Así es, estimada Coni- respondió el sabio.

Luego añadió:

-Más aún, los seres humanos son temerosos del uso de la razón hasta para porfiar de sus propios pensamientos que se han instalado como si fueran verdades, dejando una marca en sus almas-. Ella le miraba con atención e hilaba en su mente cada afirmación; él continuó:

-Un principio básico del pensamiento humano debe ser cuestionar con argumentos basados en evidencias reales y comprobadas todo hecho. Por ejemplo, hoy se habla mucho de corrupción en el mundo político o de determinados alimentos que engordan, pero ¿quién se ha dado a la tarea de investigar? ¿Dónde las pruebas que demuestren semejantes afirmaciones? - concluyó él.

Desde abajo, su madre le llamó por su nombre para que bajará a cenar. Ella, por su parte, se despidió de su personaje literario Sócrates, guardó en orden las hojas en el cajón del escritorio, con la esperanza de volver rápido y seguir leyendo.

## 5. CONÓCETE A TI MISMO



Mientras comía todo lo que le habían servido, jugó con sus mascotas que estaban bajo la mesa; una vez que terminó de comer y antes que su madre le dijera <ve a cepillar tus dientes>, ella se encontraba ya en el baño aseándose, luego le pidió a su madre un tiempo más para leer. Esta iniciativa había llamado poderosamente la atención de su madre, sin embargo, en ese momento no le dio la importancia debida. Coni subió de nuevo a la habitación, abrió el cajón y tomó en sus manos las hojas e inició su ritual de preparación para leer cómodamente. Apenas tuvo conexión con el personaje de la historia le dijo:

-Sócrates, ¿Cuál es la más grande responsabilidad humana?

Él con su mirada de abuelo bonachón la miró fijamente, suspiró, miró al horizonte y dejó escapar una breve sonrisa.

-Coni- le dijo él.

Ella le miraba expectante.

-La mayor responsabilidad es la de hacernos cargo de nuestra propia existencia, vivir plena y totalmente nuestra vida- dijo Sócrates.

-¿Pero, acaso no es eso lo que hacemos todos los humanos por el mero hecho de estar vivos?- preguntó ella.

-No completamente, los seres humanos no solo rehúyen a la responsabilidad para con otros, sino que especialmente rehúyen de la responsabilidad consigo mismos- repuso Sócrates.

-¿Qué ejemplos podrías ofrecerme para comprender mejor?- preguntó Coni.

-Cuando no cuidamos nuestra salud mental, corporal, espiritual y emocional, realmente estamos atentando contra nuestra propia integridad. Conocerse así mismo es la más extraordinaria aventura que cualquier ser humano debería hacer siempre. Será muy probablemente una tarea inacabada, pero ingeniosamente va-

liosa, porque permitirá un crecimiento exponencial de nuestro ser, en tanto humano somos.

Sócrates, entonces, recordó y se lo hizo saber a Coni que la frase, conócete a ti mismo, está en el dintel de la puerta del templo de Apolo en Delfos<sup>2</sup>, donde los elegidos iban a escuchar el oráculo que pronunciaba la pitonisa.

-¿Qué es el oráculo?- preguntó la niña.

-Es la respuesta de la deidad o dios a través del agente autorizado, la pitonisa o sacerdote, a la consulta que hacían los fieles- respondió Sócrates.

Entonces, Coni repuso:

-Conocerse a sí mismo es un ejercicio permanente que tenemos que hacer para ser cada vez mejores.

-Así es- asintió Sócrates.

Sintió los pasos de su madre que se aproximaba a la habitación, así que procedió a guardar los escritos en el cajón y salir al encuentro de su madre para cumplir con el ritual faltante antes de acostarse, ponerse pijama y orar. Súbitamente recordó que su apreciado peluche lo había dejado abajo en la sala, así que fue a buscarlo. Dio las buenas noches a su madre y se acostó mientras abrazaba su elefante de peluche. Mientras se quedaba dormida pensaba que partes de ella no conocía y las que creía conocer bien.

Las personas de estos tiempos, recuerdan esta frase famosa, por la primera película de la trilogía de Matrix, en la escena cuando Neo, el elegido, acompañado de Morfeo va donde la pitonisa para que le lea el oráculo.

2.- Templo que se remonta al siglo IV a. C. Fue edificado sobre los restos de un templo anterior, fechado en el siglo VI a. C.

6. LA AMISTAD



Al día siguiente y de regreso a casa por la tarde, Coni no había decidido decirle a su mamá lo que le estaba ocurriendo con la lectura de las hojas y que su madre tenía guardadas en el cajón del escritorio. Mientras tomaba algo para refrescarse, su madre se le acercó y le dijo que necesitaba hablar con ella para algo importante. Mientras Coni aceptaba la indicación de su madre moviendo afirmativamente la cabeza, a su mente llegaron multitud de pensamientos y tratando de hilar ideas, temió lo peor, su teoría era que su madre se había dado cuenta de que ella había tomado sin permiso las hojas del cajón, y ahora estaba molesta.

La mamá de Coni, le preguntó del por qué la tablet estaba aún con carga, puesto que llevaba tres días sin conectarla a la toma de corriente. Antes de responder, la niña titubeó buscando ordenar las ideas, clavó sus ojos al techo buscando la mejor respuesta. Su madre la miró como diciéndole, <dime la verdad>. Entonces, se apresuró a decirle que había estado leyendo algunos cuentos que le regaló su tío la navidad pasada.

A su mamá le pareció una buena noticia que su niña haya estado leyendo, y le propuso comprarle algún libro que ella desee leer, especialmente del género literario que más le gustara, solo era cuestión que se lo hiciera saber. Su mamá dibujaba una sonrisa en su rostro, sin aparente causa. Coni, para sus adentros, pensaba ¡de la que me salvé! Su deseo de continuar leyendo la invadió y se fue a la habitación, su madre la siguió con la mirada mientras la veía subir por las escaleras. Llena de entusiasmo entró a la habitación, cerró la puerta y abrió el cajón, sacó las hojas y se acomodó en el sillón. Nuevamente se inició la conexión mágica con la lectura.

-¡Hola Coni, qué gusto volver a verte!- dijo con felicidad Sócrates.

Y añadió

-Me encantaría proponerte un tema interesante para dialogar.

La niña asintió y le dijo:

-¿Cuál sería?

-Es sobre la amistad- respondió él.

-No tengo muchísimas amigas- le dijo Coni.

-Eso ¿Por qué? - preguntó él.

-Porque algunas compañeras, no siempre me tratan bien, me llevo mejor con mis primos, varias compañeras del curso y los profesores- dijo la niña.

Entonces Sócrates recordó ese gran diálogo que sostuvo con Lisis sobre la amistad.

-Verás, mi estimada Coni- repuso él.

-¿Qué cosa?- dijo ella.

-La amistad es una virtud hermosa, y como virtud hay que cultivarla, protegerla, cuidarla, pero sobre todo dejarla actuar en libertad, sin cadenas, ni dependencias de ningún tipo- agregó él.

-Pero, ¿cómo saber quién puede ser una buena amiga? - cuestionó ella.

-La amiga debe ser probada en el crisol de la vida antes de echársela al bolsillo, es el riesgo que todos corremos, solo basta confiar y que no nos fallen. Pero, no podemos vivir desconfiando siempre de todos, porque no sería nada justo para con nosotros mismos- propuso el sabio.

-Y entonces, ¿qué hacemos? - insistió la niña.

-Vivir y disfrutar mientras se construye la amistad. Hay algo libertario en la amistad, a la familia no la escogemos, en cambio a los amigos sí, y si ellos van a tener influencia en nuestra vida, más vale escoger a los mejores, porque ellos nos harán crecer y ser mejores. Recuerda, los amigos son un tesoro, son como los libros favoritos a los que siempre podemos volver para encontrar las mejores lecciones- puntualizó Sócrates.

Entonces, Coni suspiró, se le humedecieron los ojos y exhaló. Luego dijo ella:

-¡Gracias Sócrates!, eres tú ese amigo.

-A ti, querida Coni, que me mantienes vivo- dijo él con agradecimiento.

-Lo que me dices me recuerda las palabras del carpintero de Nazareth, "nadie tiene más amor, que quien da la vida por sus amigos"- añadió ella.

-Tú eres quien a través de la lectura me trajiste de nuevo al mundo de los vivos, me has salvado del olvido, del polvo y las telarañas, de ahora en adelante te llamaré amiga Coni- resaltó Sócrates.

A partir de ese momento el tejido de la relación de amistad entre Coni y Sócrates se hizo más fuerte, ambos se miraron fijamente a los ojos, como cuando se mira con gratitud a alguien por haber recibido de su parte un regalo invaluable, difícil de pagar y que deseamos atesorar.

## 7. EL DIÁLOGO



Mientras Coni volvía de cenar, no dejaba de pensar en todo el diálogo que había sostenido con su amigo Sócrates, y que se había construido por medio de preguntas y respuestas, con contra preguntas más agudas y respuestas mejor elaboradas y enriquecidas. Todo eso lo reflexionó, mientras de manera casi automática jugaba con sus mascotas. Fue así, que la niña volvió a la habitación con la mirada atenta de su mamá.

Realizó de nuevo el ritual que empezaba a hacerse habitual, la conexión mágica con el personaje anciano, cerraba la puerta de la habitación, abría el cajón y sacaba las hojas manuscritas. Mientras leía, encontró un nuevo concepto que la dejó perpleja y pensó en que sería lo primero que le preguntaría a su amigo Sócrates.

-¿Qué es la dialéctica?- preguntó ella.

A lo que él respondió con profunda confianza.

-Es ante todo una actitud de escucha activa, de ser empáticos mientras oímos los argumentos con lógica que son expresión del pensamiento o ideas de nuestro interlocutor, sin mayor pretensión que la de querer comprender lo que nos comunica- puntualizó él.

-Pero, por lo general, nosotros los seres humanos elaboramos respuestas reactivas antes que el otro termine su argumentación- dijo la niña.

-Precisamente esa es una aptitud entre otras que debemos evitar a toda costa, como pueden ser: los prejuicios, el querer tener la razón o ganar la discusión, los sesgos cognitivos y las falacias; si no, que antes bien debemos someter a un análisis riguroso y crítico la problemática en cuestión, e incluso nuestros propios argumentos- comentó el sabio.

-¡Vaya que tenemos mucho que aprender y aplicar! - aseveró la niña.

-Por eso te recomiendo no perder jamás ese sentido de la

curiosidad por las cosas que te rodean en cuanto tú como niña, en hacer las preguntas adecuadas- dijo el amigo mayor.

-Pero, Sócrates, ¿Cómo puedo saber cuándo formulo una pregunta adecuada? - insistió la niña.

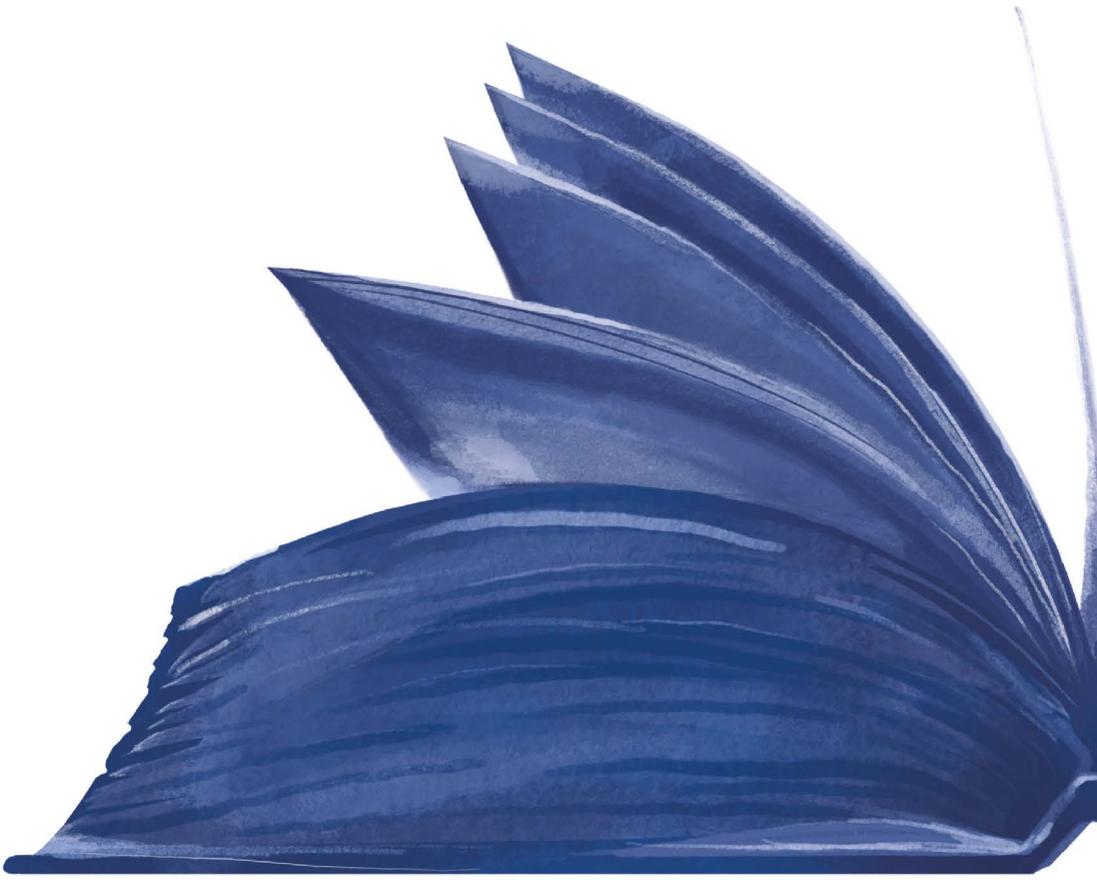
-La pregunta adecuada que tú puedes formular es la que nace de ti, que no está influenciada o animada por otra persona, especialmente los mayores que tendemos a maquillar preguntas para que los más pequeños las hagan- aseveró Sócrates.

-Comprendo mucho mejor lo que me dices. Pero, ¿Qué beneficios trae para quién lo práctica? - comentó la niña.

-Bueno, además de lo ya dicho, ayuda en la autonomía y mayor confianza en sí mismo, y en poner la mirada más allá de lo aparentemente evidente- concluyó Sócrates.

Se quedaron un instante en silencio, mientras cada uno cavilaba en sus propios pensamientos. Sócrates, por su parte, intentaba medir cuánto se había enriquecido él por medio de estos diálogos sinceros y honestos, y las nuevas cosas que comprendía en esta última conversación con la niña. Coni, por su lado, ideaba cómo poner en práctica lo aprendido con su amigo Sócrates, el sabio. Se despidieron con alegría y una profunda simpatía al sentirse ambos reconfortados y mejores. La niña hizo su ritual antes de acostarse y como de costumbre se lavó los dientes, se puso su pijama, oró con su madre y abrazó a su elefante de peluche.

## 8. SIGNOS OCULTOS



A la mañana siguiente, el canto de los gallos de los vecinos de San Joaquín la despertaron, se aseó, se vistió con el uniforme de la escuela y se tomó el desayuno completo que su mamá le había preparado. Preparó su mochila y esperó a que el bus escolar la recogiera de la parada de costumbre en compañía de su madre.

En la escuela, le gustaba, además de las clases, el recreo, pero de manera especial conversar con sus profesoras de años anteriores, como: Rosa, Regi, Moni, Pili, Jesse, Mela, Eliza, Diana y Blanca; también, con docentes de los estudiantes mayores, así que cuando tenía curiosidad e incertidumbre sobre ciertas cosas acudía a las mejores fuentes de información, y le hacía preguntas a Caro, Sara, Nacha, Eugenia, Silvia, Andrea, Julia, Juan, César, Kami, Ceci, Leti, Vivi, Sonia, Mary, Gaby, Marce, Jorge y Paúl.

Ese día aprovechó el encuentro con el profe de literatura Franklin, maestro apasionado por las buenas letras y pregonero de las mismas. Entonces, le solicitó que le recomendará un buen texto para ella escoger de entre tres opciones que tenía, porque su mamá le hizo la promesa de comprarle uno.

Una vez de vuelta a la casa por la tarde, saludó a su madre y subió a la habitación con un vaso de horchata en la mano para hidratarse y unas galletas. Inició la ceremonia de conexión por medio de la lectura con su amigo Sócrates

-Hola, amigo Sócrates- dijo ella.

-Querida Coni, ¿Cómo te fue hoy? - preguntó él.



-Bien, sabes que disfruto mucho hablar con mis maestros, pienso que aprendo hablando con ellos igual que cuando estoy en las clases- repuso la niña.

-¿Y por qué crees que te pasa eso? - le dijo él.

-Realmente pienso que es porque me hablan desde sus experiencias- aclaró ella.

-Qué bien que tus profesores sean personas que pueden compartir los aprendizajes valiosos de sus vidas- comentó el amigo Sócrates.

-¿Sabes? Mi mamá prometió regalarme un libro, y le pregunté al profesor de literatura que me diera una recomendación, claro está yo tengo tres opciones, me gustaría conocer tu recomendación- mencionó la niña.

-Pero primero cuéntame ¿Qué te recomendó tu profesor? - preguntó él.

-Él me interrogó sobre cuál de los tres libros me gustaba más, que cuál pensaba me podría ser más útil, pero, además me dijo que, si puedo ir a la librería, revise el prólogo y epílogo del libro e incluso las notas que traen en las solapas de las tapas. Con ese ejercicio cree el profesor me haré una mejor idea de lo que trata el libro- puntualizó ella.

-¡Vaya!, tu profesor es bastante listo, te hizo fabulosas recomendaciones- sostuvo él.

-Pero tú ¿qué me recomiendas?- dijo la niña.

-Yo me adhiero a las recomendaciones hechas por tu profesor, solo agregaría que disfrutes cuando vayas a comprar el libro- dijo él.

En ese momento Coni, jugaba en su mente con los tres títulos de su potencial nuevo libro y que haría parte de su naciente canon literario. Luego retomó la concentración frente a las hojas

manuscritas y volvió a ver las marcas al margen del manuscrito, con la luz de la luna que pasaba a la fase menguante, las cuales estaban escrita en un idioma indescifrable para ella.

-Sócrates, me puedes decir, ¿Qué significa esos caracteres en lengua antigua? - inquirió la niña.

-Por supuesto, son frases o palabras significativas para el estudio de la filosofía, evocan extraordinarias reflexiones- concluyó él.

-Pero, ¿Sobre qué tratan exactamente? - interrogó ella.

-Bueno, viéndolo bien, tratan sobre lecciones de vida a partir del ejercicio de reflexión de destacados filósofos a lo largo de la historia. Pero, también experiencias de comunidades creyentes- comentó el sabio.

-¡Extraordinario!- exclamó la niña. Y prosiguió: -podemos más adelante dialogar sobre esas reflexiones.

-Seguro que sí- contestó el amigo.

A partir de ese momento, Sócrates trataría de establecer conexión con dichos personajes, muchos de ellos posteriores a su época y de los cuáles nunca había escuchado y mucho menos conocido; pero que lo habían intrigado por saber sus postulados, ideas, pensamientos y reflexiones.

## 9. LA MAYÉUTICA



Después de que el zumbido de una mosca rondándole el rostro la sacara de su mágica concentración, volvió en un instante a la placida conexión con su amigo y le preguntó:

-¿Qué es la mayéutica?- insistió ella.

-Mi madre, fue una mujer que tuvo como oficio asistir a las demás mujeres en los partos, era partera, y ese ejercicio de ayudar a parir, es lo que se llama mayéutica- dijo Sócrates.

-Ah, entonces tu mamá era una médica de la época- comentó Coni.

-Ciertamente lo era, guardando las proporciones de la práctica médica de hoy. Ella en su oficio ayudaba a que los niños en el vientre de sus madres estuvieran en la posición correcta, tener disponibles toallas limpias y agua tibia, les daba las indicaciones de cuando pujar teniendo presente su dilatación. Les daba a beber unos brebajes para el dolor y otros para que la labor de parto no se demorara- completó él.

-¡Wow!, sí que se necesita ayuda para venir al mundo- dijo sorprendida la niña.

-Por ello, al diálogo entre dos personas que buscan la verdad o alcanzar el conocimiento, se le llama mayéutica- agregó el amigo Sócrates.

-¿Y sirve para cualquier tema?- interrogó Coni.

-Realmente sí, en mis tiempos lo utilicé en la mayor parte de mis diálogos, y dio resultados. Eso sí, eso no significa que siempre se deba encontrar una solución al problema planteado, pero en el peor de los casos ayuda a despejar muchas dudas y dejar de lado elementos errados- completó el sabio.



Nuevamente Coni entró en sus cavilaciones más internas, pensando qué tema o problema sería interesante aplicarle la mayéutica del amigo Sócrates.



## IO. LA CONDENA



La niña siguiendo en su apacible y profunda lectura, se le humedecieron los ojos al leer que su amigo Sócrates había sido acusado y luego sentenciado a la pena capital, haciéndole beber un veneno llamado la cicuta. Al amigo sabio le dieron también la opción del destierro, pero él decididamente pese al lamento de sus amigos prefirió la pena capital por envenenamiento.

-¿Por qué te condenaron realmente?- preguntó Coni con tristeza.

-¿Recuerdas antes cuando dialogamos sobre el mito y el logos?- le interpeló su amigo.

-Por supuesto que lo recuerdo- contestó ella.

-Pues bien, la acusación que recayó sobre mí era porque con mis ideas, pero especialmente mis argumentos ponían en tela de juicio la creencia en los dioses, más exactamente, replanteaba lo que los mitos nos enseñaban a través de sus relatos. Atreverme a pensar y no estar en sintonía con lo que "creía y pensaba" la comunidad ateniense me puso en el escarnio público- explicó él.

-Pero, no entiendo, si tú estuvieras equivocado deberían hacértelo comprender por la misma vía del dialogo sustentado en los argumentos- repuso Coni.

-Así es, pero como te puedas dar cuenta esto resultó en una completa ironía, quien anteponía diálogo y argumentos, resultó siendo condenado sin argumentos válidos- sentenció el sabio.

-Vaya manera de proceder del ser humano cuando se siente vulnerado en sus creencias, aunque estas carezcan de veracidad- puntualizó la niña.

-Es eso lo que aún hoy sigue preocupando de la civilización humana, de allí el mensaje de la película "no mires arriba"- comentó el sabio con desazón.

-¿Por qué no aceptaste la condena del destierro? - preguntó Coni con curiosidad.

-La manera de vivir antiguamente no se compara con la de hoy. Vivíamos en ciudades estados, fortificadas con murallas para protegerse de los ataques de los potenciales invasores. La vida de una persona transcurría generalmente dentro la ciudad, en la que se tenía lo necesario para una existencia digna: la familia, los amigos, el trabajo u oficio, la lengua, la cultura, las costumbres y la comida, entre otras cosas- explicó el amigo.

-Desde esta perspectiva, la comprensión cambia- formuló la niña.

-Entonces, te podrás imaginar lo difícil que a mi edad avanzada suponía abandonar mis raíces, no es fácil trasplantar un árbol adulto de un terreno al que se adaptó y pasarlo a otro terreno que puede resultar inhóspito- concluyó Sócrates.

-Por supuesto, lo comprendo mucho mejor. Y, ¿Por qué esa actitud decidida al momento de beber la cicuta delante de tus amigos?- inquirió ella.

-Pocas veces en la vida tienes la posibilidad de dar una última enseñanza siendo consciente. Esta fue la oportunidad, de evidenciar frente a mis amigos que debemos ser consecuentes con lo que sentimos, vivimos y pensamos. Al final de mi existencia no había arrepentimiento por lo expresado desde mis convicciones internas, por consiguiente, estaba dispuesto a entregarme a la muerte. Debía morir siendo congruente a como viví y pensé- completó el sabio.

Desde ese momento Coni se estremeció por las palabras pronunciadas por su amigo el sabio Sócrates.





## II. LOS POETAS



Luego de reponerse por el estremecimiento causado por las palabras de su amigo, Coni continuó con la lectura del manuscrito y empezó a conectar nuevas ideas que iban apareciendo en el texto. Volvió a la carga con una nueva pregunta para su amigo.

-¿Quiénes fueron Homero y Hesíodo<sup>3</sup>?- dijo la niña.

-Ellos fueron poetas, de una lírica excelsa, de una prosa exquisita, sus relatos nos remontaban a los orígenes de las cosas, eso sí, sustentadas en las acciones, pensamientos, palabras, deseos o incluso los caprichos de los dioses del Olimpo- expuso él.

-¿Qué aportes hicieron a la cultura de tu tiempo?- preguntó nuevamente ella.

-En el caso de Hesíodo se le atribuyen varias obras, pero la más representativa es la Teogonía, que básicamente busca de manera didáctica darnos a conocer no solo los orígenes de la humanidad asentada en los dioses, sino mostrar cómo se dieron las sucesiones entre estos. Con Homero tenemos que sus obras más representativas son la Ilíada y la Odisea, ambos poemas de carácter épico. La primera obra trata sobre un episodio al final de la guerra de Troya, muestra la cólera de Aquiles contra Agamenón, su comandante, quien le robó a Briseida, su esclava. La segunda obra, relata la historia de un hombre guerrero llamado Odiseo, también nombrado como Ulises, que en su travesía por el mar inicialmente para un mes se retrasa diez años por la guerra de Troya, mientras en casa lo esperan Penélope y Telémaco, esposa e hijo- relató el sabio.

-Vaya historias, por lo que me cuentas son muy interesantes- dijo ella.

-Así es, durante mucho tiempo se les ha denominado a estas obras literarias, como clásicos de la literatura universal- comentó el amigo.

-Y, ¿Por qué esa denominación a estas obras? - inquirió la niña.

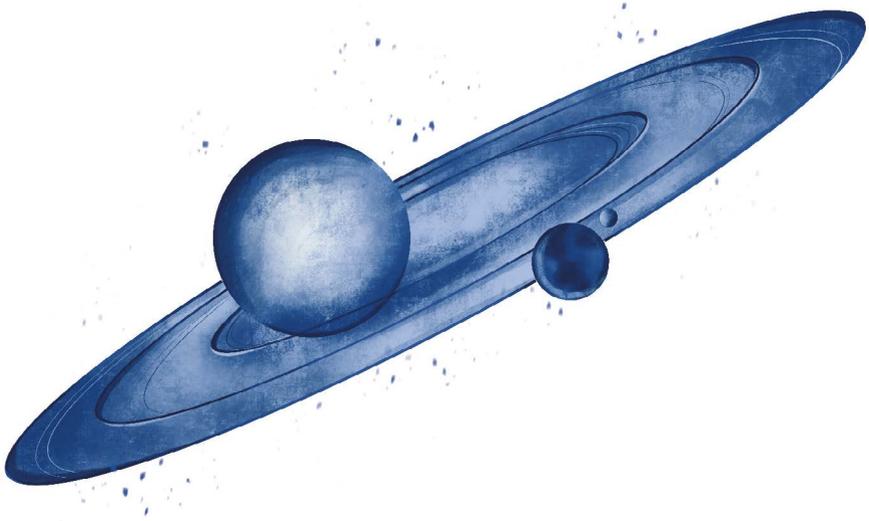


-Bueno, principalmente por su influencia a las obras que se escribieron después, especialmente del género de las epopeyas, y por su vigencia, porque siguen siendo un referente para la escritura, aunque sea en otras lenguas y culturas. Aunque, siendo justos hay una obra épica que se escribió muchísimo antes y es el Poema de Gilgamesh, narración del antiguo imperio acadio- propuso el sabio. -Cierto es, he visto en el cine muchas películas que se hacen basados en sus historias- comentó ella.

Inmediatamente Coni pensó y decidió que una de estas obras podía ser la elegida para la compra que le había prometido su madre. Se decía para sí misma, quiero conocer más de la guerra de Troya. Miró al reloj de la pared, había leído más que de costumbre, su habilidad lectora se estaba fortaleciendo y se dio cuenta que era ya la hora de la cena. Se despidió de su amigo Sócrates y bajó al comedor. Esa noche se acostó pensando por cuál de las obras épicas se iba a decidir.

3.- Homero: poeta griego a quien se le atribuye la autoría de los principales poemas épicos griegos: la Iliada y la Odisea / Hesíodo: filósofo griego, algunos lo consideran como el primer filósofo griego / Tanto Homero como Hesíodo son pensadores de la antigua Grecia.

## 12. AMOR A LA SABIDURÍA



Amaneció y una nueva mañana, Coni se despertaba con el trinar de las aves en las ramas de los sauces llorones en la acequia del río Yanuncay. Se terminó de despertar con el desayuno. Realizó la rutina habitual antes de ir a la escuela, pero esta vez experimentaba un sentimiento de serenidad y de seguridad en sí misma. Se le dibujó una sonrisa en su rostro sin motivo aparente, mientras espera el transporte escolar en la parada acostumbrada junto a su madre.

Durante el recreo, vio a Wilman el director académico, que pasaba por el patio saludando a estudiantes y profes, y decidió ir a hablar y preguntarle sobre uno de los libros que había escrito. Efectivamente así lo hizo, él le respondió que el nombre del libro: el baúl de Sofía traía varias historias con muchas enseñanzas para la vida de las personas, y que tiempo después nació su segunda hija y la llamó, Sofía, y le explicó que ese nombre significa sabiduría.

Por la tarde estando ya en casa, su madre se acercó, la abrazó y la besó efusivamente, Coni fue recíproca con los gestos de ternura de su madre. Tomó algo de beber para refrescarse y subió a la habitación para continuar en su apasionante lectura y encuentro con su amigo Sócrates. Mientras conectaba por medio de su lectura atenta, se topó con la palabra filosofía.

-Hola amiga Coni- saludó el sabio.

-Hola amigo Sócrates- respondió la niña.

-¿De qué te gustaría conversar hoy?- le preguntó él.

-De la filosofía- dijo ella.

-¡Genial!, ese es un tema sensacional- confirmó Sócrates.

-Por favor, me puedes ayudar a comprenderlo, porque me llama mucho la atención- comentó Coni.

-Muy bien, empecemos por descifrar su etimología, es decir, la raíz de la palabra. Está compuesta por dos vocablos, filos

que se traduce como amor, y sophia como sabiduría, por tanto, significa amor por la sabiduría- explicó él.

Coni inmediatamente se acordó del dialogo sostenido durante el recreo con el director académico de su escuela.

-Pero, ¿Cómo debemos entender la sabiduría? - inquirió la niña.

-Los seres humanos desde siempre han deseado conocer los misterios del cosmos, la persona que ejercita el pensamiento reflexivo lo hace en función de las preguntas fundamentales sobre el hombre y el universo, y no necesariamente debe encontrar sí o sí una respuesta o solución. Para quien hace filosofía, lo más importante es saber formular bien las preguntas, porque una pregunta bien hecha apuntará en la dirección correcta, y le hará estar más cerca de la posible respuesta- profundizó Sócrates.

-Y el conocimiento, ¿Es equiparable a la sabiduría? - preguntó ella.

-El conocimiento es concebido como el cúmulo de datos o información, la sabiduría es la reflexión del pensamiento o el pensamiento hecho reflexión que permite la toma de mejores decisiones para la vida. En tu época actual existen personas, yo diría muchas personas muy bien informadas, a veces eso no les genera conocimiento y mucho menos sabiduría, porque no saben qué hacer, ni cómo actuar- continuó el sabio.

-Pero, ¿Qué diferencia hay entre información, conocimiento y sabiduría? - pregunta la niña.

-Bueno, en el mundo del deporte, por ejemplo: ahora que está próximo a iniciar el mundial en el Oriente, el fútbol tiene variadas estadísticas, esos datos así fríos en sus hermosas tablas y gráficos son datos, es decir, información. Ahora bien, cuando esa información es sometida al análisis, se transforma en conocimiento. Pero, solo cuando se actúa en función de ese conocimiento para

bienestar propio y de los demás, solo entonces estamos hablando de sabiduría- completó Sócrates.

-Sí, yo quiero recorrer el camino de la sabiduría, ¿Qué elemento debo tener en cuenta? - infirió Coni.

-El principio de la sabiduría es reconocer la propia ignorancia, los límites, nadie puede alcanzar la sabiduría si piensa que ya lo sabe todo. La sabiduría implica una dosis diaria de humildad- sentenció el amigo.

Me encantaría filosofar y ser una filosofa, decía la voz interior de la niña, pero cuánto cuesta poder hacerlo. Será importante disciplinarse en el arte de diseñar óptimas preguntas, leer mucho, escuchar la experiencia acumulada de los mayores. En ese instante interrumpió la madre para verificar lo que la niña estaba haciendo, pero enseguida volvió a salir.

### 13. LOS COSMÓLOGOS



Después de haber sacado las hojas del manuscrito, de donde las había escondido, retornó al proceso mágico de conexión por la lectura con su amigo Sócrates. Leía nombres que nunca antes había visto o escuchado.

-Sócrates- dijo la niña.

-Dime Coni, te escucho- respondió él.

-Por favor, podrías indicarme quienes fueron estas personas, algunas anteriores a ti y otras contemporáneas a tu época- indicó ella.

-Por supuesto, varios de ellos tuvieron influencia sobre mí manera de ver el mundo. Efectivamente ellos son los verdaderos precursores del logos, fueron quienes abrieron las puertas para transitar del mito al logos- completó el sabio.

-Ah, entonces son ellos los artífices de someter al pensamiento crítico las creencias, como me enseñabas antes- comentó Coni.

-Así es, ellos son quienes buscaban el elemento primordial en la naturaleza o generador de todo lo creado, en mi tiempo le llamábamos el arjé. Hoy las personas de tu tiempo con la tecnología actual tienen el acelerador de partículas y buscan recrear el instante de los orígenes del universo- explicó él.

-Y, ¿Cuál era ese elemento primordial o arjé para Tales de Mileto<sup>4</sup>? - preguntó la niña.

-Tales consideraba que el elemento que dio origen a todo lo creado fue el agua, consideraba que la tierra flotaba como un leño y que al no tener bases por eso tambaleaba- comentó Sócrates.

-¿Cuál era el elemento primordial de la naturaleza para Anaximandro<sup>5</sup>?- preguntó de nuevo la niña.

-Para Anaximandro el elemento primordial era el ápeiron, es decir, lo indeterminado. Fue el primero en dibujar un mapa de la tierra, quizá deba ser considerado el padre de los cartógrafos mo-

denos. También, se le atribuye haber puesto en prosa una sistematización de sus reflexiones filosóficas- señaló el sabio.

-En el caso de Heráclito ¿Cuál fue el elemento origen de la naturaleza? - interrogó ella.

-Él consideraba al fuego como elemento primordial, y acuñó el concepto del devenir para afirmar la transformación constante de las cosas. Fue quien hizo la afirmación de que nadie se baña dos veces en las aguas corrientes de un mismo río, con ello da cuenta del movimiento constante, el devenir- explicó él.

-Esa afirmación es bastante convincente- afirmó la niña.

-Así es, estimada amiga- respondió el sabio.

-Para Anaximenes ¿Cuál fue el elemento primordial? - preguntó ella.

-Fue el aire, aunque afirmaba que el principio de todas las cosas es infinito- comentó él.

-Por favor, explícame lo que piensa Anaxágoras respecto al arjé- pidió la niña.

-Este pensador postuló como principio y origen de las cosas una multiplicidad de partículas que son materiales pero inmutables, es decir que no cambian, permanecen. Sin embargo, necesitan de una inteligencia superior, del nous, que ordene el caos y que por tanto haga visible el mundo físico- explicó él.

-Cuéntame sobre Empédocles ¿Por qué su pluralidad de arjé? - preguntó Coni.

-La particularidad del pensamiento de este pensador le permitió postular la pluralidad de los cuatro elementos primordiales: el agua, la tierra, el aire y el fuego. En ese sentido Empédocles sostenía que la combinación de estos cuatro elementos en variadas proporciones es lo que da origen a toda la naturaleza- completó él.

Sócrates le recordó a Coni que en el cine se popularizó una

película de ciencia ficción llamada "el quinto elemento," que recrea la combinación de estos cuatro elementos propuestos por los cosmólogos, donde el quinto arjé es el amor, importante porque da el equilibrio a la naturaleza. Bien decía Agustín de Hipona, ama y haz lo que quieras.

-Me inquieta saber sobre estos dos últimos pensadores, por favor, cuéntame: ¿Quién fue Pitágoras<sup>6</sup> y por qué es importante para las matemáticas? - interrogó la niña.

-Se hizo muy reconocido por la proposición matemática demostrable, quizá más famosa, y que lleva su nombre, el Teorema de Pitágoras. Este se expresa matemáticamente como  $a^2 = b^2 + c^2$ , y quiere decir que, en cualquier triángulo rectángulo, el cuadrado de la hipotenusa ( $a^2$ ), es igual a la suma de los cuadrados de los catetos ( $b^2 + c^2$ )- explicó Sócrates.

-Bien, déjame y lo represento en mi cuaderno para comprender mejor la relación entre los catetos y la hipotenusa de un triángulo rectángulo- propuso ella.

-Además, Pitágoras y sus discípulos se guiaban por varios principios filosóficos, pero hay uno en particular que a mi modo de ver da cuenta de su pensamiento, la percepción más profunda de la realidad, es de tipo matemática. Quiere decir que todas las cosas son números- agregó el sabio.

-Vaya que interesante, y ¿Cuál fue el postulado de Parménides<sup>7</sup>? - preguntó Coni.

-En su poema, vestigio de su pensamiento, el arjé es el Ser en tanto uno, como unidad, y por consiguiente es indivisible e intemporal- precisó el sabio.

Esta noción fue bellamente escrita por el escritor inglés Shakespeare, en el soliloquio de su personaje Hamlet: To be, or not to be, that is the question; Ser o no ser, esa es la cuestión.

-Vaya, sí que han tenido variados pensamientos sobre el origen del universo o de la materia- comentó la niña.

-Así es, recuerdo al filósofo risueño, como se le conoció a Demócrito<sup>8</sup>, fundador de la corriente de pensamiento del atomismo, propenso a reírse de la ignorancia del mundo, hoy reiría a carcajadas. Pero, hay más pensadores con sus respectivas corrientes de pensamiento. Sabemos de varios de ellos, porque otros los conocieron o por medio de sus discípulos, o través de fragmentos de sus escritos, es una pena que de varios no conocimos muchas otras cosas. - resaltó el amigo.

-Veo la importancia de la escritura para que el saber no se extinga- reflexionó Coni.

Todos en algún momento nos hemos preguntado sobre cómo hacían los seres humanos primitivos antes de que apareciera la escritura para que sus experiencias, ideas, pensamientos e historias no desaparecieran. De allí vienen los oficios de los juglares, rapsodas o poetas que se encargaban de memorizar, interpretar y comunicar a sus comunidades el legado de sus antepasados. Literalmente la tradición inicial fue oral antes que escrita, por consiguiente, esta pasaba de boca a oreja, se retenía en la mente a fuerza de repetición, pero también gracias a la cadencia y musicalización de las palabras en ciertas lenguas; en fin, era un esfuerzo de la memoria.

- 4.- Tales de Mileto: fue un filósofo, matemático, geómetra, físico y legislador griego. Vivió y murió en Mileto, ciudad griega de la costa Jonia (hoy en Turquía).
- 5.- Anaximandro: filósofo y geógrafo de la Grecia clásica. Discípulo y continuador de Tales de Mileto. Además fue compañero y maestro de Anaxímenes.
- 6.- Pitágoras: filósofo y polímata griego. Sus enseñanzas fueron bien conocidas en la Grecia antigua e influyeron en Platón y Aristóteles.
- 7.- Parménides de Elea: filósofo griego que nació en Elea. Escribió una sola obra que fue un poema filosófico en verso épico del cual nos han llegado únicamente algunos fragmentos conservados en citas de otros autores.
- 8.- Demócrito de Abdera: filósofo griego. Recordado, sobre todo, por su concepción atomista de un universo compuesto únicamente por átomos y vacío. Es considerado el padre de la física.



## 14. LOS RETÓRICOS



Luego de que Coni y Sócrates reflexionaran cada uno por su cuenta sobre todo lo que habían dicho, preguntado y respondido, se miraron a los ojos y continuaron con el dialogo de amigos.

-Y frente a lo dicho por quienes te precedieron en la búsqueda del arjé o elemento primordial ¿Tú que piensas? - le preguntó la niña.

En ese momento Sócrates se da cuenta que es una pregunta que no se esperaba y sobre la cual pocas veces había tenido la oportunidad de reflexionar frente a alguien. Miró al firmamento y empezaba a aparecer con la penumbra de la noche el lucero de la tarde al lado de la luna.

-Ciertamente, siempre consideré la virtud del conocimiento como el arjé, en tanto que esta es una virtud que se puede aprender y practicar- comentó él.

Nuevamente Coni entró en sus cavilaciones internas, relacionando y conciliando ideas antiguas con lo nuevo que su amigo le acababa de comunicar.

-Quiero cultivar esa virtud, aunque siento que me falta el saber expresarme en público- manifestó ella.

-En mis tiempos existieron unas personas denominadas sofistas, del vocablo sophón como sinónimo de ingenioso e incluso de sabiduría, eran especialistas en el arte de la retórica. Hablar en público con gran fluidez era su virtud. Aunque debo confesar que tenía serias diferencias con ellos frente al tema del conocimiento- comentó él.

Los sofistas fueron una escuela de pensamiento que inicialmente enseñaron sobre la sabiduría, se les conocía como los portadores de la verdad. Sin embargo, con el tiempo se dedicaron a la enseñanza de la retórica y controvertir, se enfocaban mucho en el estilo y el lirismo de sus palabras. De ellos surgió el concepto de

relativismo cuando se plantearon que, si los problemas referidos a las leyes y costumbres eran naturales, o era un simple acuerdo entre hombres o un tratado más formal de la comunidad.

-¿Quién es la persona más representativa de los sofistas y qué tú me puedas recomendar?- preguntó Coni.

-Sin duda que Protágoras<sup>9</sup>. Él se definía así mismo como un maestro de la areté, es decir, de la excelencia, en lo referente a la elocuencia- puntualizó él.

-¿Por qué no gozaban de prestigio?- interrogó la niña.

-Muy probablemente porque cobraban tarifas altas para la enseñanza sobre el correcto uso de las palabras- respondió el sabio.

-Pero, es importante lo que ellos enseñan sobre el arte de la oratoria- comentó Coni.

-Así es, es un arte valioso, en un mundo de personas que no sabemos escuchar al otro- sentenció Sócrates.

En ese momento, la niña empezó a incorporar nuevos conceptos en su acervo lingüístico y plantearse la necesidad de aprender a hablar en público. Para qué me servirá, se preguntaba así misma, y ella se respondía, de seguro más adelante necesitaré de esta habilidad. Cuando de pronto sintió a su lado a Dogo y Misha, habían entrado porque su mamá no había cerrado la puerta. Así que sus mascotas permanecieron con ella mientras seguía leyendo.

9.- Protágoras de Abdera: sofista griego. Experto en retórica que recorría el mundo griego cobrando elevadas tarifas por sus conocimientos.

15. HIPATIA DE ALEJANDRÍA



En lo apacible de la habitación, las mascotas de Coni parecían entender la importancia de permanecer en silencio. Retomó la lectura y se generó la mágica conexión con Sócrates. Él le esperaba, porque a partir del último diálogo deseaba compartirte algo sobre una persona que, aunque no conoció personalmente, la magia de la lectura permite conectar con otros personajes en una misma línea de tiempo.

-Amiga Coni, quiero presentarte a alguien de quien se sabe poco pero que es una representante de la más alta filosofía, ella es Hipatia de Alejandría<sup>10</sup>- dijo el sabio con entusiasmo.

La niña no cabía de la emoción en sus ropas. Sócrates continuó:

-Ella vivió en la ciudad de Alejandría en Egipto, de esta ciudad se dice que albergaba una de las más célebres bibliotecas de la época, te lo digo porque en pocos días tu irás a comprar un libro a una librería, aunque los puntos de comparación pueden saltar a la vista. Te invito, entonces, a que estés atenta para que me cuentes.

-¡Que sorpresa maravillosa amigo! Estoy complacida por este gesto, de verdad, muchas gracias. Y por supuesto que te contaré los detalles. Pero, cuéntame un poco más sobre Hipatia- comentó ella.

-Dada la época en que le tocó vivir, el rol de las mujeres estaba bajo el yugo y decisión de los varones. Sin embargo, ella fue hija de un astrónomo y matemático llamado Teón de quien muy seguramente recibió la formación inicial, tuvo como discípulo al obispo Sinesio de Cirene. Pese a que tuvo en las filas de su escuela aristócratas cristianos y paganos, fueron los primeros quienes muy seguramente la condenaron a muerte por linchamiento, ¡vaya paradoja! - sentenció el sabio.

-Las mujeres nacemos con desventaja en este mundo, la cultura, las costumbres nos han relegado a un segundo plano- comentó la niña.

Sócrates guardó silencio, mientras Coni veía en la figura de Hipatia un baluarte a seguir. Esta mujer es considerada la primera matemática, pero también se educó como astrónoma. Uno de sus contemporáneos comenta que en filosofía se formó con el filósofo Isidoro. Su padre le inculcó la importancia de cultivar la mente y cuidar el cuerpo por medio del remo y la hípica. De allí la grandeza de tener una mente sana en un cuerpo sano.

10.- Hipatia de Alejandría: filósofa y maestra griega, natural de Egipto. Primera mujer matemática, además fue astrónoma. Fue miembro y cabeza de la Escuela neoplatónica de Alejandría a comienzos del siglo V.

## 16. LA PARADOJA



Al día siguiente y estando de vuelta de la escuela, Coni realizó lo de costumbre cuando llegaba a casa. Una vez en la habitación acomodada en el sofá lista para leer, volvió a su mente Hipatia de Alejandría la filósofa. Estableció contacto con Sócrates e inmediatamente supo qué quería preguntarle.

-Hola, amigo Sócrates- dijo la niña.

-Hola, amiga Coni- respondió el sabio.

-Ayer dijiste, a propósito de la muerte de Hipatia que era una paradoja, podrías explicarme más a fondo de que trata- sugirió la niña.

-Claro que sí, la paradoja es lo opuesto a lo que se considera la opinión general, en filosofía es una contradicción lógica de contenido verdadero- explicó él.

-Podrías ayudarme con algunos ejemplos que me ayuden a comprender mejor el concepto- propuso ella.

-En este momento de la historia hay varias paradojas, pero te propongo examinar dos de ellas, que son precisamente contemporáneas a mi tiempo- dispuso él.

-Está bien- asintió ella.

-La primera se le atribuye a Zenón<sup>11</sup>, y se conoce como Aquiles y la tortuga, el primero es un ser mitológico conocido como el de los pies veloces. La propuesta de la paradoja es que Aquiles siendo tan veloz, le da una considerable ventaja a la tortuga, sin embargo, cada vez que Aquiles llegue al lugar a donde estuvo la tortuga, ésta estará otra vez en ventaja con la distancia que logró recorrer mientras llegaba él. La paradoja muestra que la tortuga siempre estará por delante, aunque el tiempo cada vez se reduzca más entre los dos- explicó el sabio.



-Es interesante, aunque no es tan fácil de comprender, creo que me irá mejor haciendo una representación gráfica de lo expuesto- dijo la niña.

Luego que la niña hizo el ejercicio gráfico y comprendió mejor lo que propone la paradoja, miró a su amigo y asintió con la cabeza.

-La otra paradoja contemporánea a mi es la formulada por Epiménides, de Creta, que afirma <todos los cretenses son mentirosos>, sí resulta que la afirmación es verdadera, entonces en consecuencia, Epiménides miente, por tanto, no es cierto que los cretenses sean mentirosos. Ahora bien, pero si miente tampoco será cierto que los cretenses sean mentirosos, por lo que su afirmación sería verdad y en consecuencia estaría mintiendo- explicó el sabio.

-Vaya complejidad de comprensión que tienen las paradojas, creo que también representaré para observarla y entenderla mejor- resaltó ella.

Los filósofos emplean las paradojas para estimular la reflexión, pero sobre todo para mostrar la complejidad que encierra la realidad. El conflicto de razonamiento que nos plantea la paradoja parece atraparnos, pero aceptar estas ideas contradictorias puede ser el detonante para impulsar nuestra creatividad.

11.- Zenón de Elea: filósofo griego nacido en Elea. Aristóteles lo llamó el inventor de la dialéctica.

## 17. EL MÉTODO



Coni y su amigo Sócrates seguían en sus coloquios internos y personales, haciendo nuevas conexiones con aprendizajes anteriores. Es así como funciona la mente humana, eso nos lo hace saber la neurociencia. La niña continuó con la lectura atenta y encontró un nuevo concepto y decidió preguntarle.

-Sócrates, ¿Qué es la dialéctica? - dijo ella.

-La definición te parecerá muy familiar por lo que venimos conversando, a la dialéctica se le califica como el arte del diálogo aplicando la lógica con la finalidad de profundizar en el conocimiento y eliminar los prejuicios en los mismos- explicó el sabio.

-Me encanta esa definición- respondió la niña.

-Pero, ¿por qué? - pregunto él.

-Ah, porque confirmo lo que antes te había comentado, los seres humanos anteponemos prejuicios a los elementos del conocimiento, haciendo que estos sean inválidos- aseguró Coni.

-Definitivamente, realizas una reflexión valiosa, querida amiga- aseveró el sabio.

Para Sócrates el diálogo es la posibilidad que la realidad no se esfume, podemos acceder a la realidad del mundo por el diálogo. Este método cobra gran vigencia hoy, por cuanto en nuestro mundo moderno se nos ha filtrado la idea de que toda opinión es válida, lo que nos lleva ineludiblemente a una contraposición de opiniones y terminamos eligiendo la mejor por su valor retórico.

-Podrías ayudarme a profundizar en el concepto con algún ejemplo- sugirió ella.

-Un gusto ayudarte. Voy a poner de ejemplo los juicios que se realizan en los tribunales de justicia- contestó el sabio.

Cabe anotar que los juicios que hoy tenemos, gracias a las ciencias forenses, como la criminalística, tienden a ser más objetivo frente a los hechos. Cosa que no pasaba en la antigüedad, donde

los mejores abogados eran aquellos que gozaban de prestigio por su elocuencia y magistralidad argumentativa. Él prosiguió con la exposición del ejemplo.

-A falta de pruebas materiales, muchas veces los juicios se dirimían por la versatilidad y astucia de los abogados. Entonces una persona podía ser absuelta o condenada no únicamente por el material probatorio, sino por la capacidad de sus defensores para refutar con opiniones validas, pero no ciertas, argumentos de la contraparte- explicó él.

-Umm, entonces es lo que he oído sobre el relativismo de las opiniones y que hoy hacen prevalecer en algunos círculos sociales- comentó ella.

-Eso es lo que bien podríamos llamar la tiranía de las opiniones y que terminan haciendo daño para quienes desean alcanzar el conocimiento- puntualizó el sabio.

No se trata simplemente de ideas claras y distintas, como podría hacer notar con ironía algún versado filósofo, sino de hacer camino para alcanzar un objetivo propuesto. Quien hace filosofía no puede olvidar el objeto de ella, su herramienta de trabajo es el pensamiento crítico para cuestionar la autoridad y la tradición de creencias e ideas, en términos de hoy diríamos que la filosofía es disruptiva e incómoda.

## 18. LA LÓGICA



Continuando con su conversación, Coni y Sócrates, se miraron fijamente y acordaron pasar a un siguiente tema en el diálogo. La niña con esos ojos abiertos por su inquietud intelectual se decidió por uno en especial.

-Sócrates ¿De qué trata la lógica? - preguntó ella.

-Lo primero es saber de qué trata, esta disciplina estudia o analiza la estructura o formas del pensamiento- comentó él.

-¿Cuáles son esas formas o estructuras del pensamiento?- interrogó la niña.

-Se hace referencia a formas del pensamiento como los razonamientos, conceptos y proposiciones- continuó el amigo.

-Puedes comentar un ejemplo- sugirió Coni.

-Veamos, aclaremos lo siguiente, las proposiciones son afirmaciones de las que se puede decir si son verdaderas o falsas como, por ejemplo: está lloviendo, hace calor, Cuenca es hermosa, el átomo es una molécula, etc.- dijo él.

-Pero es sencillo- comentó la niña.

-Sí, pero la complejidad puede variar- comentó el amigo.

-¿Cómo?- agregó ella.

-Lo que te comenté son proposiciones simples, pero están las proposiciones compuestas en las que hay dos o más proposiciones simples, ejemplo: no está lloviendo, podemos ir al cine. Está haciendo sol, vayamos al parque- propuso él.

-Y ¿En qué momento se complejiza la lógica? - interrogó ella.

-En el momento que las proposiciones o razonamientos son más extensos o las temáticas no son usuales y se utilizan los conectores lógicos como: no, y/e, o/ni, si/entonces, si y solo si- propuso el sabio.

-Muy bien, comprendo, pero ¿Qué utilidad tiene la lógica para la vida práctica de las personas? - interrogó ella.

-Sólo por poner un ejemplo, la lógica tiene incidencia en la vida práctica de las personas especialmente de la mano de la lógica matemática, base de los algoritmos que permite que funcionen los programas de los dispositivos electrónicos, eso que llaman software- explicó el sabio.

-Wow, es decir que mi tablet, las compu y los celu, tienen en sus programas y sistemas operativos ¿lógica? - dijo con asombro la niña.

-Así es, por eso la importancia de conocer un poco sobre estos temas- subrayó el amigo.

De esta manera vemos cómo determinados saberes tienen una implicación en la vida práctica de las personas, que a veces no alcanzamos a sospechar. Lo cierto es que la verdad de las cosas existe al margen de nuestro desconocimiento.

19. ALETEIA



Recuerdo la fábula de Esopo<sup>12</sup> sobre Pedro y el lobo, en la que el niño cansado del pastoreo decide asustar a sus vecinos diciendo que viene el lobo, días después y a raíz de la broma deciden no creerle, hasta que un día resultó verdad la llegada del lobo. Pues bien, sucede que hoy están en boga las fake news, la manera como se llama a las noticias falsas o noticias falseadas en los distintos canales de comunicación especialmente en internet y las redes sociales.

La mentira se contrapone a la verdad porque busca engañar bajo el ropaje de una aparente verdad e inducir al error de quien la cree. Por ello desde los inicios del ejercicio filosófico lo que se busca es la verdad de las cosas. La ley mosaica prescribe como pecado el juramento en falso y en las constituciones de varios países se tipifica como delito la mentira, llamado en lenguaje jurídico perjurio y falso testimonio.

Luego de un instante de quietud y silencio, Coni y Sócrates cruzaron sus miradas de amigos y cómplices, y sintieron la imperiosa necesidad de continuar el camino del diálogo.

-¿Qué sigue querida Coni?- alentó él.

-¿La verdad?- dijo ella con mirada expresiva.

-Exquisito tema- susurró el sabio.

-¿Cómo podrías explicármelo de tal manera que yo pueda comunicarlo?- aseveró la niña.

-Será un gusto hacerlo y quiero hacerlo desde un punto de vista práctico. Partamos por conceptualizar el termino, verdad es todo aquello que acontece, se piensa, se dice o se cree y tienen correspondencia con la realidad. Podemos preguntarnos por qué es importante decir la verdad en una sociedad que suele engañar para sacar ventaja para determinados interés- explicó el amigo.

Protágoras solía decir que el hombre es la medida de todas las co-

sas, de las que son en cuanto que son, de las que no son en cuanto que no son. Hombre, medida y cosas pueden determinar el sentido y el alcance de la verdad.

-Cuando realidad y mente o los hechos y los enunciados coinciden, estamos ante una verdad irrefutable, porque se puede evidenciar- explicó de nuevo él.

-Cuánto hace falta la verdad en nuestras vidas- sentenció la niña.

Pareciera un sueño más para nuestras sociedades el ideal de la verdad, pero cuantos problemas nos ahorraríamos si la verdad fuera lo que prevaleciera en nuestros estilos de vida. Qué falta hace dejar guiarnos por la rectitud de nuestra conciencia y obrar conforme al dictamen de nuestro recinto interior, es la construcción que hacemos a lo largo de nuestra vida, nuestras convicciones morales y éticas lo que se refleja en nuestro actuar.

12.- Esopo: fabulista griego. En la Grecia clásica su figura gozaba de gran popularidad, pero se vio rodeada de elementos que hacen difícil establecer cualquier dato seguro sobre su biografía.

20. SAPERE AUDE

La libertad de conciencia, es decir, obrar conforme a ella es de las cosas más hermosas, pero quizá la más difícil de realizar. Durante nuestra historia de vida nos bombardean con ideas y sueños de otros, que cargan sobre nuestros hombros. Son cargas que nos acostumbramos a sobrellevar con el paso del tiempo, a veces se manifiestan en quejas, iras y una vida mal humorada.

-¿Qué significa esta frase de atrevete a pensar?- volvió Coni a preguntar.

-Lo primero que debes saber es que es una frase de Horacio y está en una carta que le dirige a un amigo suyo- explicó Sócrates.

-Así como nosotros- replicó ella.

-Sí- asintió con la cabeza el sabio.

-Pero, ¿Qué quiere decir? - insistió la niña.

-Bueno, hay varias interpretaciones, pero yo te propongo la que dice ¡ten el valor de servirte de tu propia razón!- explicó el sabio.

-¿Por qué es tan importante este lema en la filosofía?- interrogó Coni.

-Se le debe al filósofo Kant, retomar esta frase para un momento histórico crucial, como fue el período de la ilustración- completó el amigo.

-Y la palabra Ilustración ¿Qué significa? - indagó ella.

-Este período se le llama así por ser un movimiento intelectual y cultural con la pretensión de quitar las tinieblas de la ignorancia con las luces del conocimiento, por eso también le llamaron el siglo de las luces- repuso él.

-Pero, ¿Qué sucedió en esa época? - preguntó la niña.

-Realmente fue inspirador, por poner un caso, fue cuando se desarrolló la Revolución Francesa- comentó el sabio.

-Retomando al pensador Kant ¿Por qué él uso esa frase y en ese momento? - insistió ella.

-Bueno, comprendo que lo hizo por liberar al hombre de su culpable incapacidad, y esta entendida como la negación a servirse de su propia razón sin necesidad de un tutor que le guíe- completó Sócrates.

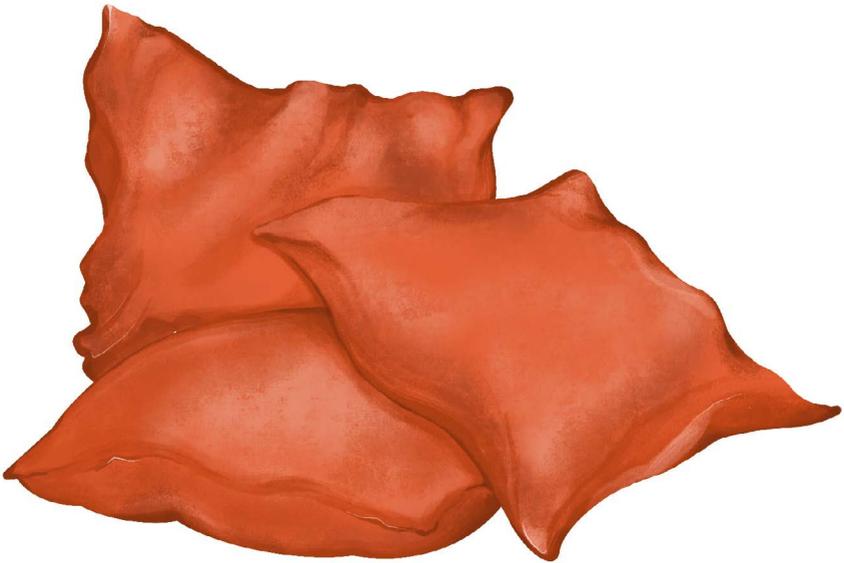
-Pero, qué hombre es totalmente libre- dijo la niña casi sin mover los labios.

-Recuerda lo que decía el oráculo, estas son las dos grandes tareas humanas, conocerse a sí mismo y tener el valor de servirse de su propia razón- sentenció el sabio.

La formación de personas capaces de pensar por sí misma de manera crítica es un elemento condicionante para tener sociedades solidarias y libres. Los ciudadanos con esta formación posibilitan la comunidad democrática y son capaces de asumir compromisos de carácter social y político.

Estas dos responsabilidades para los seres humanos representan miedo y pereza, miedo por saber quién soy y a dónde me pueden llevar mis elucubraciones; pereza porque es preferible mantenerse en la zona de confort, relajado y sin molestar a nadie, ni que nadie me moleste, más aún si puedo pagar para que otros me ayuden haciendo mis tareas.

## 21. LA EXISTENCIA



Se había quedado dormida después de realizar su ritual para ir a la cama. Se despertó tarde, más de lo acostumbrado, quizá porque estaba consciente que no tenía clases. Sus mascotas merodeaban por su cama, pero respetaban las fases finales de su sueño. Las cobijas estaban a medio caerse, pero ella se aferrada a su elefante de peluche.

En varias ocasiones el diálogo de Coni y su amigo Sócrates fluyó a través del sueño profundo, pero ella aún no lo descubría. Se dice que muchos de nuestros sueños ocurren en una parte de nuestra mente que se llama el inconsciente.

La niña se despertó, se aseó, se vistió y desayunó en compañía de su madre, quien le dijo que después de almorzar en casa de los abuelos, irían a la librería a comprar lo prometido. Noticia que le alegró mucho. Ella después de ayudar a su madre con algunos quehaceres de la casa, subió a la habitación para continuar con la lectura de las últimas hojas del manuscrito. Una vez más, pero sin saber que este podría ser su último encuentro con el personaje de la historia, se abandonó en la placida lectura.

-Hola, amigo Sócrates- le dijo ella.

-Hola, amiga Coni- le dijo él.

-Hay varios temas que me gustaría conocer de tu propia voz. ¿Qué tienes para decir de la política? - preguntó la niña.

-Con mis contemporáneos en Atenas se buscaba la mejor organización para dirigir la comunidad, y que aún sigue siendo la democracia. Creíamos que los mejores hombres, hoy también mujeres, deben estar al frente para la toma de decisiones que rijan los destinos de la sociedad- explicó el sabio.

-¿Qué debe caracterizar a esos mejores hombres y mujeres?- interrogó ella.

-Deben ser buenos pensadores, íntegros, honestos, locua-

ces, servidores de la ciudadanía, éticos y concededores de la cosa pública. Porque el principal objetivo de la política es la de resolver pacífica y razonablemente los conflictos que se generan en la sociedad humana- sentenció Sócrates.

Ojalá muchos políticos actuales entiendan eso, que la política es un medio para servir a la ciudadanía, y que la ciudadanía comprenda que la democracia va más allá de las elecciones. Si bien es cierto, la ciudadanía delega el poder en el gobernante, este poder no es un cheque en blanco a nombre del portador, sino que la ciudadanía debe ejercer control y veeduría permanente.

-Otro tema que me gustaría que me explicaras es la ética. ¿Cómo la debo entender? - preguntó ella.

-Desde siempre la comprendí como el conocimiento de la virtud y debe ejercerse en beneficio de la polis- explicó el sabio.

-Y ¿Cuáles son esos elementos que implica tu comprensión de la ética? - volvió a preguntar la niña.

-Considero que son la ciencia, la virtud y la felicidad, y el resultado de las tres es el bien, porque es lo que termina haciendo feliz y bondadoso al hombre- completó el amigo.

-¿Conoces algún otro filósofo que tenga su propio pensamiento sobre la ética?- sugirió Coni.

-De hecho, está Aristóteles con su obra la ética a Nicómaco, la de Baruc Spinoza, la de Nietzsche, sin embargo, me gustaría contarte la de Kant quien afirma en su famoso imperativo categórico, que es un mandato moral interno e incondicional, y dice: "obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal", es decir, que tu actuar otros lo quieran imitar por lo bueno que es- explicó el sabio.

-Me parece preciosa esta reflexión para el actuar humano universal. Y ¿qué piensas de la felicidad? - anotó ella.

-Bueno, en mis tiempos la llamamos en griego la eudomonia, y para alcanzarla debe practicar la virtud, es decir un alma buena y perfecta, considero que este es el último bien del ser humano- explicó el sabio.

-¿Y qué hay de los placeres de la vida, como viajar, comer, entre otros?- sugirió la niña.

-Hay que diferenciarlos, porque estos placeres que generan una aparente felicidad son efímeros o pasajeros, son los que se generan a partir de lo sensible de nuestros sentidos. La felicidad a la que hago mención se logra con el ejercicio de la virtud y la contemplación de la verdad- concluyó el amigo.

-Sócrates y conociste el amor en tu vida, ¿Cómo lo comprendes? - sostuvo ella.

-Existen variadas corrientes que afirman particularidades sobre el amor, pero coincido con la mirada de la encíclica Deus caritas est, Dios es amor. Aquí se aborda el amor desde tres perspectivas, la mirada de Eros que supone amor pasional, llevado por la atracción y el deseo; el amor fileo o fraternal, que implica cariño y admiración recíproca; y el amor ágape o incondicional, que acepta al otro tal cual es- respondió Sócrates.

-Vaya, un amor con tres dimensiones se reviste de eternidad- reflexionó Coni.

-Amé a mi esposa y a mis hijos, pero entendí que hoy podrían estar conmigo y mañana ya no, por diversas circunstancias. Se debe aprender a amar en total libertad- completó el sabio.

## 22. LOS ENIGMAS



Luego de un breve silencio, nuestros personajes parecían levitar en una coreografía armónica que invitaba a bailar. Coni y su amigo Sócrates a través de sus conversaciones habían establecido un lazo fuerte de conocimiento mutuo, donde cada uno se sentía enriquecido por el otro. El sabio miró hacia el estante de libros y muñecas, y algunos objetos, entre los que destacaban el halcón milenario en lego, y los telescopios espaciales en miniatura del Hubble y el James Webb, trabajos de la clase de ciencias.

-Veo que te gusta lo que se asocia a la astronomía- comentó el amigo.

-Sí, realmente me gusta mirar al firmamento y conocer la ubicación de algunas costelaciones- dijo ella.

-¿Sabes lo que son el espacio y el tiempo?- pregunto él.

-Claro, el espacio es todo aquello que podemos llenar y medir, como esta habitación. El tiempo también lo podemos calcular en segundos, minutos, horas, días, semanas, meses, años, décadas, siglos y más- contestó la niña.

-Muy bien, en mi tiempo el estudio de estos dos aspectos se les conocía como cosmología. Sin embargo, será importante ahondar en la naturaleza de ambos elementos- explicó Sócrates.

-¿Por qué?- Preguntó la niña

-Porque lo que tú me contestaste reafirma el debate inicial sobre estos aspectos y conocer la naturaleza de los mismos. Me explico mejor, cuando hablamos del espacio los antiguos focalizaron la discusión entre lo lleno y lo vacío de ese espacio, ejemplo, tu habitación, con o sin todos los muebles y objetos que tiene. Cuando hablamos del tiempo ellos lo refirieron a lo intemporal relacionado con el ser y a lo temporal ligado al devenir, es decir, lo que en griego se dice tiempo kairós intemporal, no cuantificable; y el tiempo kronos temporal, medible como el que me describiste en esa secuencia de

segundos, minutos y demás- dijo el sabio.

-¡Wow!, explotó mi cabeza- comentó ella perpleja.

-Esos telescopios espaciales que tienes de tus trabajos de ciencias, son unos instrumentos extraordinarios que han permitido validar unas teorías y desechar otras. Lo cierto es que el movimiento de los astros nos permite calcular el tiempo, kronos- finalizó el amigo.

La niña no salía aún de su asombro por la nueva manera de comprender, Sócrates por su parte se sentía complacido porque a diferencia de su tiempo tenía nuevos datos que le permitían actualizar sus posturas cosmológicas. Lo cierto es que tenemos un espacio que cuidar, sea nuestra habitación o la escuela, las calles, las riveras de los ríos y no desperdiciar el tiempo sea kronos o kairós, aunque nuestra comprensión sea lineal o cíclica al estilo del mito del eterno retorno.

También, nos podemos acercar al tiempo desde la estética, por ejemplo: existe una obra de arte surrealista llamada la persistencia de la memoria de Salvador Dalí, ver esos relojes que se derriten, es una manera de rechazo a la concepción que podemos tener del tiempo como una influencia determinista sobre nuestras vidas.

## 23. LOS CONTRARIOS



Cuentan los abuelos de nuestros abuelos que hace mucho tiempo, por envidia un hombre se llenó de odio y violencia, ocasionando la desaparición de su único hermano. El gran mal es la eliminación prematura del prójimo por medio de la violencia. Desde entonces el bien y el mal son contrarios como la oscuridad a la luz.

Para la niña Coni, muchos de estos aprendizajes eran novedosos, valiosos y útiles en la vida práctica. Sócrates, por su parte, se encontraba de gran ánimo por ayudar a las futuras generaciones a encontrar su propio camino, ser una especie de sherpa, de esos que ayudan a los escaladores a subir las cimas más altas, se seguía sintiendo y sobre todo sabiendo útil para los demás. Pues bien, el diálogo de nuestros personajes amigos continuaba, cada vez más apasionante.

-¿Qué es el mal y por qué existe?- preguntó la niña.

-Querida amiga, el mal es fruto de la ignorancia humana, si tuviéramos el conocimiento de lo bueno y agradable que es hacer el bien a los demás, no cometeríamos actos estúpidos que dañan a las demás personas. Además, diría que sigue existiendo por la falta de valor de muchas personas para reconocer su falta de conocimiento ante estas atrocidades- respondió el sabio.

-¿Por qué hay personas que le adjudican el mal a un ser sobre natural?- interrogó ella.

-En parte, por lo que ya te comentaba, por la falta de valor para reconocer los propios errores. Pero, además, porque resulta más fácil acusar a otros de nuestras propias desgracias, que asumirlas con valentía y resolverlas por nuestra propia cuenta- explicó el sabio.

-Ah, comprendo mejor lo que dices- murmuró la niña. Y continuó, entonces para desterrar el mal debemos tener mayor conocimiento- aseveró ella.

-Así es, pero recuerda a que conocimiento hago referencia, no es al cúmulo de información, sino el conocimiento que nace por ejercitar la virtud, y la virtud como principio del bien y este por descubrimiento de la verdad- sentenció el sabio.

En la historia de los seres humanos muchas veces se ha señalado como origen del mal a un agente externo, y la mayor parte de nuestras actuaciones obedecen a las creencias erróneas que hemos anidado en las almas de manera acrítica, para qué buscarlo fuera de nosotros, cuando realmente está en nuestro dominio des- terrarle para siempre.

La magia que se produce cuando dos amigos dialogan con el corazón abierto hace que brote una especie de destellos de luz, pero también que interiormente ellos experimenten una paz y alegría al expandir su horizonte de conocimiento.

Retomando la palabra, la niña preguntó:

-¿La vida y la muerte, cómo comprenderlas?

-Para muchas culturas y pensadores la muerte es provocada por el mal, recuerda lo que nos decían los abuelos de nuestros abuelos; pues bien, en el interior del ser humano existen pulsiones para vida y para la muerte, el eros (amor) y el tánatos- explicó el amigo.

-Sin embargo, algunas personas piensan que con la muerte todo acaba. ¿Qué otra comprensión hay frente al hecho de la muerte? - interrogó ella.

-Pienso que comprender a la muerte no cómo una enemiga, sino que ella es continuación de la vida, como lo escribió John Donne en su poema la muerte es una coma, reflexionemos este fragmento:

*Pasado un breve sueño despertamos eternamente,  
Y la muerte no será más, muerte tú morirás.*

Es decir, es parte del camino, por consiguiente, no es el destino de las personas.

-¡Qué hermosa reflexión! Así da ganas de vivir y no sentir angustia por lo que vendrá- dijo emocionada Coni.

-¡Viva la vida y la muerte!- gritó Sócrates.

Ellas son como hermanas gemelas, como las dos caras de una misma moneda, se complementan, son dos partes de una misma unidad. Vivamos sin miedo a la muerte, pero también sin miedo a vivir de manera plena y completa nuestras existencias. Asumamos nuestras responsabilidades, sin delegar lo que es nuestro deber de caminar por la vida y cuando llegue el momento atravesar el umbral, con el valor que nos enseñó Sócrates al beber su condenación.

24. EL MISTERIO



Envueltos por el aire mágico que produce el aleteo de las mariposas amarillas, se encontraban Coni y su amigo Sócrates en un instante de contemplación luminosa, cuando de repente a la mente de la niña de súbito llegó un pensamiento.

-Amigo Sócrates, ¿Cuál es el mayor de los misterios? - preguntó ella.

Él inspiró profundamente el aire, enlazó sus manos, cerró los ojos y dijo con voz firme y dulce al mismo tiempo.

-Dios, es el mayor misterio que enfrentamos los seres humanos. Es un misterio que debemos ir desarrollando a lo largo de nuestra historia- respondió el sabio.

-Pero, ¿existe Dios? ¿dónde habita? - repuso la niña.

-La respuesta no es sí o no, por eso te decía que es un misterio. El filósofo Kant decía que de Dios no se puede decir nada, porque escapa a las dimensiones de espacio y tiempo, que son las condiciones para que haya conocimiento humano o una experiencia con lo trascendente - explicó él.

-Y ¿Qué hay de Jesús, el de Nazareth? - interrogó ella.

-Cierto, él es histórico. Sin embargo, su existencia es un hecho paradójico porque el Dios infinito se hace finito en un hombre, el Dios amor que es vida, le dan muerte en la cruz violenta, y él que es la verdad lo condenan con mentiras- respondió el amigo.

-Dios su padre le resucitó- comentó Coni.

-Así es, por eso es Dios- dijo él.

-Pero, ¿Cómo se comprende? - pregunto la niña-

-Bueno, desde la perspectiva cristiana del evangelio de Juan, su prólogo lo explica bien "Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος," es decir, "El principio era la Palabra, y la Palabra era Dios, y Dios era la Palabra"- comentó el sabio.

-Entonces, Dios es el principio de todo- expresó la niña.

Para el filósofo Wittgenstein el lenguaje tiene límites, las palabras no dicen, sino que muestran la realidad que escapa de la lógica, por ello sentencia con su frase "sobre lo que no se puede hablar, es mejor callar". Por consiguiente, fiel a su fe cristiana, decide irse a servir.

Para el evangelista Juan, el arjé o principio de todo es la Palabra que en definitiva es el mismo Dios, o mejor aún, Dios mismo es Palabra creadora de todo. Me encanta esta afirmación porque si para los presocráticos el arjé eran elementos materiales, aquí estamos ante un elemento que sale de la boca del mismo Dios, su Palabra creadora, como la palabra de quien escribe o lee y que da vida o realidad a eso que escribe y lee.

Coni había llegado a la última página de las hojas manuscritas, la magia empezaba a desvanecerse, pensaba para sí misma, si sería la última vez que vería a su amigo Sócrates. El sabio estaba agradecido por los nuevos aprendizajes y su nueva amiga, pero con la certeza que no sería la última vez que le vería. Allí se dio cuenta, que la marca principal en las hojas del manuscrito era el inicio del evangelio de Juan que el sabio le había comentado.

## 25. LA NUEVA AVENTURA



Coni, extasiada en el sofá, miraba hacia sus otros cuentos infantiles y con las hojas recién leídas en sus manos asidas contra su pecho, y a su lado el elefante de peluche Blas. Sin percatarse en qué momento su madre subió y detrás de ella las mascotas, le miraban desde la puerta. Su madre le convino a respetar las cosas privadas y la importancia de solicitar permiso para leer cosas personales de los otros. Además, le dijo: "todo lo mío es tuyo". Ellas se miraron y ambas rieron complacidas, guardaron las hojas en el cajón del escritorio y se dirigieron a almorzar donde los abuelos.

El plan de ir a casa de los abuelos, resultaba placentera, antes de llegar pasaba mirando las cascadas o los chorros como le llaman. El terreno de la casa estaba justo al lado de la laguna, cristalina y con cielo despejado el agua se tornaba del color del cielo y reflejaba las nubes que deambulaban con el viento. Todos se reunían en el calor de los abrazos de los abuelos, hijos, sobrinos y nietos, era un ambiente de familiaridad. Una vez completado el encuentro, emprendieron el viaje de vuelta.

En la ciudad de Santa Ana de los cuatro ríos, había una librería muy famosa llamada Sueños de Papel que organizaba sus textos por materias y temáticas. Al ingresar la niña con su madre al santuario de los libros, se dejó maravillarse por la limpieza e iluminación del local, luego se dejó llevar por los colores de las tapas de las obras y el rico olor de las tintas secas que expelían las hojas de los textos. La organización minuciosa de los libros en hileras, el contraste de sus colores invitaba a los visitantes a fantasear con sus sentidos.

La niña se acercó a leer algunas solapas, cubiertas y contraportadas de los libros tal como le recomendó el profesor de literatura, y cada vez que lo hacía escuchaba las voces de sus personajes, en esta ocasión ya no sentía levitar sus pies, pero sí volar

su imaginación. Sentía que le susurraban al oído las voces de los personajes de las obras que leía. Cuando se encontraba frente a los libros de la mitología griega y latina, la niña retozaba de alegría, la voz de Horacio se hizo más fuerte y le decía *carpe diem* -vive el momento o aprovecha el tiempo presente- y lo escuchaba una y otra vez.

Al final Coni y su madre salieron de la librería, la niña deseosa de contarle a su amigo Sócrates la maravillosa experiencia; envuelto en papel de regalo llevaba consigo su preciado tesoro, las historias por conocer de la Eneida de Virgilio sobre los orígenes fundacionales de la eterna Roma.



## **Blas José Mejía Marengo**

Nació en Santo Tomás, Atlántico, Colombia. Licenciado en teología y filosofía.

Magíster en Educación por la Universidad del Azuay. Docente, lector y escritor.

Ganador del I Concurso Nacional de Literatura UDA y las Letras: "Jorge Dávila Vázquez", modalidad libro infantil.

## **Iris Ron Tripaldi**

Estudiante de Diseño Gráfico, bailarina de ballet y amante de los gatos, los libros y el tarot.

Este libro marca el inicio de su camino como ilustradora, una combinación perfecta entre su amor por el arte y la lectura.



Este libro se terminó de imprimir en marzo.  
En El Print Lab de la Universidad del Azuay  
en Cuenca del Ecuador





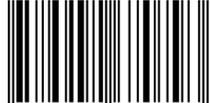


Novela corta e interesante en la que, a través del método socrático, los personajes nos recuerdan e "ilustran" sobre la filosofía griega clásica. Es fascinante ser cómplice de este libro en el que a través de la lectura el autor y los personajes, nos acercan al pensamiento de Platón, Aristóteles, Tales de Mileto, Hipatia de Alejandría, entre otros.



La lectura mágica de Coni y su amigo Sócrates, es el primer libro de Blas Mejía Marengo y es producto de las lecturas de su autor, de su formación y trabajo docente, académico e investigador. Estamos seguros que esta obra será del agrado de los jóvenes que siempre son nuestra preocupación en la formación de nuevos lectores. Este libro despertará en ellos el interés por la cultura griega clásica, pilar de la cultura occidental.

ISBN: 978-9942-670-79-3



9 789942 670793